

La catedral permanece en obras cuatro años y ocho meses después del aparatoso incendio que conmocionó al mundo. EFE



Cuenta atrás para Notre-Dame

8 de diciembre. La joya del gótico en París reabrirá sus puertas a los fieles dentro de un año tras el devastador incendio sufrido en mayo de 2019

BEATRIZ JUEZ



Notre-Dame vuelve a la vida. Tras el aparatoso incendio que sufrió el 15 de abril de 2019, la catedral de París reabrirá sus puertas dentro de un año. Será el 8 de diciembre de 2024, festividad de la Inmaculada Concepción, el mismo día elegido por el presidente Emmanuel Macron para realizar su última visita a las obras doce meses antes. La joya del gótico, testigo de la historia de la capital francesa, permanece cerrada al público cuatro años y ocho meses después del siniestro, rodeada por una valla con alambre de espino y fuertes medidas de seguridad.

Un enjambre de arquitectos, ingenieros, obreros, artesanos y restauradores sigue trabajando a contrarreloj dentro y fuera de la catedral. El acceso al interior está restringido. En su visita al tajo, sólo Macron, un pequeño grupo de personas y obreros pudieron llegar hasta la nave y la aguja. Pero desde la terraza de un edificio colindante se puede ver más de cer-

ca la buena marcha de los trabajos.

El presidente se había marcado el ambicioso objetivo de restaurar la catedral en cinco años, a tiempo para los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de París 2024, que se disputarán entre los meses de julio y septiembre en la capital francesa, y lo verá cumplido, como el papa Francisco, que asistirá a la reapertura de la catedral al culto. El proyecto acumula, no obstante, un ligero retraso debido a la pandemia y a la descontaminación del plomo alrededor del templo tras el incendio. Además, el general Jean-Louis Georgelin, responsable del organismo público encargado de restaurar Notre-Dame, murió en agosto en un accidente de montaña, lo que supuso un duro golpe para su equipo.

La catedral no estará abierta al público durante las Olimpiadas, pero «gran parte de la aguja y de los techos serán bien visibles», anunció Philippe Jost, nuevo responsable de la restauración de la catedral, que antes del siniestro